

e l s u e ñ o

Nada detiene al astro que asciende sobre las inclinadas arenas;
la nocturna dulzura vence al arquero,
lo reduce a la pálida sonrisa de sus labios azules,
lo reconoce inerte y dolorido en su trono de nieve.
Entre la roca y el centellear de la nube,
hijo amado de la lluvia, alza su mano
para ceder el fuego y sus jardines.

301010 0070 124
1111 1. 01110 00 10 0120

g o m n s

domus

arte y estilo en la casa
galería boza 134